

La adoración en Génesis: Dos clases de adoradores

Pr. Alfredo Padilla Chávez

Hay expresiones entre parejas que se dicen: "Te adoro". ¿Es correcto decirlo? ¿Sí o no? Explica tu respuesta.

¿Qué significa adoración?

En Génesis 22 se usa la palabra hebrea *hachah* que ha sido traducida como adoración. La esencia de la adoración verdadera es un corazón humilde. Un espíritu quebrado, contrito y dispuesto que Dios no rechazará. Esta actitud interior en el corazón se manifiesta en acciones exteriores tales como lo realizó Abraham frente al pedido de Dios de sacrificar a su hijo.

¿Por qué el ir a la iglesia con la mejor ropa es parte de la adoración a Dios? ¿Acaso no basta la sinceridad del corazón?

I. LA ADORACION TIENE FUNDAMENTOS

a. Centrada en Dios

- **¿Qué caracterizó la adoración de Abel cuando trajo su ofrenda a Jehová?**

 "Y Abel trajo también de los primogénitos de sus ovejas, de lo más gordo de ellas. Y miró Jehová con agrado a Abel y a su ofrenda" (Génesis 4:4)

- "Cuando Abel ofreció los primogénitos del rebaño, reconoció a Dios, no sólo como el Dador de sus bendiciones temporales, sino también como el Dador del Salvador... Todas nuestras ofrendas deben estar rociadas con la sangre de la expiación" (Review and Herald, 24 de noviembre, 1896).

"Debido a su culpa, el hombre caído ya no podía ir directamente delante de Dios con sus súplicas... se ideó un plan para que la sentencia de muerte recayera sobre un sustituto. Debía haber efusión de sangre en el plan de redención, pues debía intervenir la muerte como consecuencia del pecado del hombre. Habían de prefigurar a Cristo los animales de los sacrificios" (Review and Herald, 3 de marzo, 1874).

Posteriormente después que terminó el diluvio lo primero que hizo Noé después de salir del arca fue un acto de culto: "Y edificó Noé un altar a Jehová..." (Génesis 8:20). Los sacrificios ofrecidos por Noé eran no sólo una expresión de gratitud por haber sido preservado, si-

no también una nueva muestra de su fe en el Salvador simbolizado en cada sacrificio de animales.

Noé reconoció su dependencia total del Señor y de la venida del Mesías, quien daría su vida para redimir a la humanidad. Noé sabía que había sido salvado debido a la gracia de Dios; sin ella, él habría perecido con el resto del mundo.

b. Centrada en el yo

- **¿Por qué no fue aceptable la ofrenda de Caín, pero sí la de Abel?**

📖 *“Pero no miró con agrado a Caín y a la ofrenda suya. Y se ensañó Caín en gran manera, y decayó su semblante” (Génesis 4:5).*

- Dios rechazó la ofrenda de Caín porque, entre otras razones (tales como el hecho de que Dios requería sacrificios de sangre), él conocía los motivos egoístas y de promoción propia detrás de ese acto. “Caín sólo trajo de los frutos de la tierra, y su ofrenda no fue aceptada por el Señor. No expresaba fe en Cristo” (*Review and Herald*, 24 de noviembre, 1896).

Después de la caída comenzó la degradación moral. En los antediluvianos el mal reinaba en su corazón, en sus “pensamientos” y en sus acciones. “todo designio de los pensamientos del corazón de ellos era de continuo solamente el mal” (Génesis 6:5 ,8).

“Esos individuos, renombrados por su sabiduría y habilidad, persistentemente consagraban sus facultades intelectuales y físicas a la “complacencia” de su propio orgullo y pasiones y a la opresión de sus prójimos” (*Patriarcas y profetas*, pp. 679, 6700, 678).

II. LA ADORACION NOS DA CONFIANZA

a. Confianza en su protección y promesas

- **¿Qué revela el hecho que Abraham levantara altares en su peregrinación?**

📖 *“Y apareció Jehová a Abram, y le dijo: A tu descendencia daré esta tierra. Y edificó allí un altar a Jehová, quien le había aparecido” (Génesis 12:7)*

- Dios llamó a Abraham a separarse de su parentela y de su ambiente cómodo a fin de que llegara a ser el padre de una nación de adoradores que representarían al verdadero Dios. Gozosamente Abram obedeció el llamamiento del Señor, sin argüir, sin saber a dónde lo llevaría, sin mencionar condiciones para su obediencia. Sencillamente “fue”.

Dondequiera que Abram levantaba su tienda, erigía un altar (Génesis 12:7; 13:18), y realizaba un culto público para los miembros de su familia y para los vecinos paganos. Doquiera fue, confesó a Aquel en quien confiaba y a quien obedecía. Sus altares, esparcidos por el campo de Palestina, se convirtieron en monumentos recordativos de fe y confianza en la protección divina y cumplimiento de sus promesas.

Posteriormente en el desarrollo de su fe Dios le pidió que sacrificara a su hijo (Génesis 22:2). Más allá de las grandes lecciones acerca de la fe y la confianza que aprendió Abraham por medio de esta prueba, este acto constituyó, a lo largo de los siglos, un símbolo increíblemente fuerte de cuán central era la muerte de Cristo para la salvación. Abraham, podemos imaginar, sufrió una pequeña dosis del dolor que la muerte de Cristo le habrá causado al Padre, pero solo por la muerte de Cristo podía salvarse la humanidad

III. LA ADORACION PRODUCE DECISIONES

a. Las decisiones son acciones

- **¿Frente al sueño que Dios le dio cuál fue la respuesta de Jacob?**

📖 “E hizo Jacob voto... de todo lo que me dieres, el diezmo apartaré para ti” (Génesis 28:20-22).

- Esta es la primera mención, en el Génesis, de la “casa de Dios” (versículo 17). Aunque para Jacob fue solo un monumento de piedra, Bet-él llegó a tener un lugar importante en la historia sagrada. Aquí Jacob adoró al Dios de sus padres. Aquí él hizo. Y aquí, como Abraham, prometió devolver a Dios el diezmo –un décimo de sus bendiciones materiales– como un acto de adoración.

Con actitud de reverencia Jacob adora a Dios y hace un voto de fidelidad a Dios. Las palabras de Jacob implican que no lo había practicado antes. Quizá tenía poco que él podía llamar como algo suyo. Quizá su espíritu codicioso lo había inducido a ser descuidado en diezmar lo que era suyo. Cualesquiera hubieran sido las circunstancias, prometió de allí en adelante pagar fielmente un diezmo, no para ganar el favor del cielo, sino en humilde y agradecido reconocimiento del perdón y el favor de Dios.

“Este voto [el de Jacob en Bet-el] era la expresión de un corazón lleno de gratitud por la seguridad del amor y la misericordia de Dios. Jacob comprendía que Dios tenía sobre él derechos que estaba en el deber de reconocer, y que las señales especiales de la gracia divina que se le habían concedido le exigían reciprocidad. Cada bendición que se nos concede demanda una respuesta hacia el Autor de todos los dones de la gracia” (*Patriarcas y profetas*, p. 185).



Alfredo Padilla Chávez
Universidad Adventista del Perú

RECURSOS ESCUELA SABATICA

Rolando D. Chuquimia (rdch@arnet.com.ar)

http://ar.groups.yahoo.com/group/Comentarios_EscuelaSabatica

<http://groups.google.com.ar/group/escuela-sabatika?hl=es>

Suscríbase para recibir gratuitamente recursos para la Escuela Sabática